

Escrito por: learcu

Resumen:

Llego al día siguiente por la tarde había dicho a mi padre que iba a realizar un trabajo en casa de unos compañeros por lo que tenía toda la tarde... solo había legado una de sus amigas Eloisa, una mujer madura tenía 45 años, la edad de mi madre, pero yo la veía con ojos inyectados en sangre de pasión por hacerla mía y retorcerme sobre su cuerpo al tiempo que ella gozara con mis embestidas en sus entrañas por parte de mi pene.

Relato:

Era casada con un hombre mayor de 65 años que poco uso le daba en su lecho matrimonial y sus adrenalinas siempre estaban ardiente; cuando los hombres la miraban o la rozaban en el metro ella se humedecía en su vagina de una pasión apenas controlada mojando sus calzones, tenía solo una hija de 14 años que después de cinco años de matrimonio logra fecundar con su marido... era una hembra excitada, hambrienta, deseosa de ser apareada y destrozada en una cama por un macho bien potente que la hiciera perturbar al poseerla excitándola hasta perder su juicio por el placer de una desfloración carnal potente y precipitada. A pesar de su edad tenía poco recorrido en uniones vaginales y deseaba ponerse al día.

Al verme llegar ella se deleito y pensó este macho es joven y ha de ser potente tendré que cuidarme o este macho me maltratará mi vagina, quiero sexo, pero tengo miedo de dañar a mi familia...

Me acerque a su lado y medio en penumbras, pero se distinguía muy bien su cuerpo, la saludo y me acomodo a su lado par ver la película morbosa que estaban viendo en donde una mozuela era penetrada por un mastin y ella gemía con el pene del animal en su vagina..., estiré mis brazos y la cobijo entre ellos, comienzo a recorrer su cuerpo ella me mira entre sorprendida o asustada, pero no me impide la entrada a su blusa de mi mano que recorre sus senos... los acaricio, mis labios besan sus pezones tiritita comienza a desesperarse por que es manoseada, que quieres me dice, sentirte le digo y ella se levanta se va a un dormitorio la sigo... en el con mas luz aprecio su cuerpo y comienzo a desnudarlo...

Ver su cuerpo me excita, empecé a desnudarlo mas rápido. Ella no oponía resistencia y solo atinaba a gemir despacio, muy bajito. Estaba desesperada y ardiente de pasión. Así cuando termine de

desnudarla, la volví y la acerque a mi pecho la coloque sobre el. Me dejo a mi curiosa mirada toda su delicioso cuerpo lo admire, me encanto, su olor fresco me agrado, saque sus faldas y sin calzones aprecié sin ningún vello en su vagina, me hacían temblar saber que sería mía que la poseería, era el hombre mas feliz de la tierra. Besé su sexo, la recorrí con mi pene sus nacientes senos, con ella fue magnifico. Sus gemidos me encantaban, y sus caricias a mi cuerpo, fueron fenomenal su entrega y sus orgasmos se sentían llegar. Al llegar al punto cúspide de su clímax, ella lanzo un gemido espantoso. El orgasmo fue fabuloso Y como ella ya había tenido su parte, quería el derecho de tenerla para mí. Aprovechando que aun estaba atontada por los deseos carnales, la penetré al abrirla de piernas, despacio. Ella estaba en el esplendor de su placer, nunca la había sentido una cosa tan dura que escarbara entre sus piernas. Cuando la penetre, se sintió un delicioso gemido junto al estallido del himen. Su dolor no fue tanto, ya que con el orgasmo estaba atontada y solo se dejaba llevar. La abrí su vagina al máximo después ella me dice que en verdad fui yo quien la desgarró de su virginidad y les diré que no dure ni 10 minutos cuando termine explotando dentro de ella, bañándola con mi semen. Fue una experiencia linda en mi vida una mujer entregada al placer del apareamiento sin negarse moviéndose suavemente a las penetraciones de mi miembro..., Ella gemía entusiasmada ante los hechos acontecidos. Cuando se recupera se ve desnuda con un pene entre sus piernas lacio y de su vagina brotaba el semen vaciado en ella, me mira sorprendida y me dice fui tu mujer y me gustó, pero no debí hacerlo le he puesto los cuernos a mi marido, tus caricias y tu empeño me llevaron a ser tuya. Lo tienes duro y firme no como mi marido que es menos duro y no está erecto.

Me abraza y besa, yo la recorro desde su nuca hasta su trasero con mis manos, gime necesitaba ser poseída hacia mucho tiempo que no me trataban con dureza ahora seré tuya, pero con respeto hacia mi marido, dice.